

Promoción del emprendimiento en jóvenes panameños

NINOTSHKA TAM
Analista
Centro Nacional de Competitividad

Panamá ha contado con un buen crecimiento económico en la última década, el cual contribuyó a una considerable reducción del desempleo y de la pobreza. Aunque actualmente se encuentra en una desaceleración económica, donde se ha reducido el ritmo de crecimiento y ha aumentado la tasa de desempleo total y del desempleo juvenil (15-29 años) el cual alcanzó el 11,9% en el año 2016, cuando el año anterior fue de 10,9%.

Según el Informe de Perspectivas Económicas de América Latina 2017, los jóvenes que no tienen empleo, no estudian, ni reciben capacitación corren el riesgo de ser marginados de manera permanente del mercado laboral. Panamá no escapa de la realidad regional donde alrededor del 20% de los jóvenes de entre 15 y 29 años no tienen empleo, no estudian, ni reciben capacitación, en comparación con el 15% en el conjunto de países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde).

De acuerdo con los datos oficiales del Instituto de Estadísticas y Censo (Ince), en Panamá existen más de 900.000 jóvenes con edades entre 15 y 29 años (Económicamente Activos y No Económicamente Activos), de los cuales cerca del 50% se encuentran ocu-

pados y el resto está desempleado o no le interesa trabajar.

El emprendimiento se convierte en una alternativa para ese 50% de jóvenes que no se encuentran productivos y que tienen la posibilidad de aprovechar las oportunidades que el entorno económico les ofrece y poder emprender su negocio propio con innovación y creatividad.

Los jóvenes emprendedores en la región latinoamericana, se caracterizan por contar con menos educación en comparación con los jóvenes que viven en los países miembros de la Ocde. Además, los emprendedores latinos provienen de entornos poco favorecidos tanto en lo social como en los aspectos económicos. Las peculiaridades antes señaladas, muestran algunos de los obstáculos que confrontan nuestros jóvenes para emprender, ya que cuentan con pocos recursos, competencias y experiencia, por lo que deben esforzarse mucho más para sobrellevar las mismas y en adición, buscar financiamiento (escaso en muchas ocasiones), desarrollar capacidades empresariales, entre otros elementos, que no le hacen fácil los intentos de emprender.

En relación al emprendimiento de los jóvenes panameños, la mayoría ejerce el autoempleo como trabajadores independientes y no empleadores: 16% de ellos se consideran trabajadores por cuenta propia, mientras que menos de 1% se definen como emprendedores. Además, datos del Global

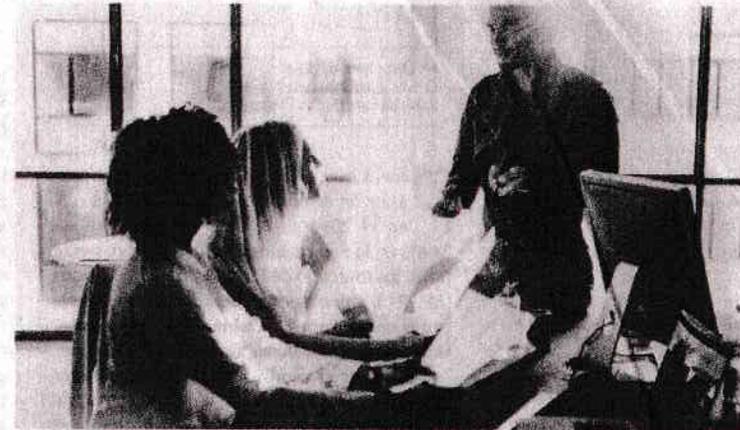


Foto: Fotolia

Entrepreneurship Monitor (GEM) muestran que en Panamá el 32% de los emprendedores jóvenes (de 18 a 29 años) en la etapa inicial de su emprendimiento, inician empresas por necesidad, superando al promedio regional (26%) y al de la Ocde (16%), cuando la situación deseable es que emprendan por oportunidad, característica que los hace sostenibles.

Un aspecto que está faltando para lograr el empuje que los jóvenes necesitan para emprender, es el cambio cultural hacia el emprendimiento, es decir, educar desde etapas tempranas para fomentar dicha actividad. En los indicadores de la educación emprendedora en Latinoamérica (Ieel 2016), se observan interesantes resultados de la encuesta aplicada, donde entre las conclusiones se destaca: Que "nuestra sociedad no suele po-

tenciar las capacidades de emprendimiento que todos portamos al nacer, es más muchas veces la desalienta", indica, además que la versión tradicional de la educación panameña no promueve la capacidad emprendedora.

Es importante promover el emprendimiento desde la educación temprana, para que se desarrolle el aprendizaje por descubrimiento, se brinden estrategias que propicien la iniciativa personal, la autosuficiencia, entre otros aspectos claves para potenciar los emprendimientos. Para ello, se necesita formar docentes a nivel primario y secundario en desarrollo emprendedor, desarrollar la cátedra de emprendimiento a nivel universitario, crear programas de financiamiento, tales como fondos concursables, capital semilla, entre otros aspectos que impactarán la vida de los jóvenes panameños.